

conversación

José Luis Perdomo Orellana/Stephen Vizinczey

"Nunca hay que darse vencido por dentro"

A principios de 1975, Stephen Vizinczey dio a los lectores de *The Sunday Telegraph* estas seguridades: "Si queremos saber cómo funciona el mundo, debemos leer a Pushkin, Gogol, Kleist, Stendhal, Balzac, Tolstoi; si queremos saber cómo el mundo se desmorona, debemos leer a Dostoievski..."

A principios de 1996 —lego de releer *En brazos de la mujer madura*, *Un millonario inocente*, *Verdad y mentiras en la literatura* y *El hombre del toque mágico* (publicados todos en México por Grijalbo)—, un recolector de libros vivos adquirió esta certidumbre: "Si queremos saber cómo funciona el mundo, y como se desmorona, debemos leer al entrañable creador húngaro Stephen Vizinczey".

A finales de agosto de 1995, a los ojos de los lectores de **etcétera** llegaron, cálidas y serenas, algunas palabras de Vizinczey en relación con *El hombre del toque mágico*, su novela más reciente. Hoy —a través de 12 hojas que fueron fechadas en Inglaterra pero que llegaron envueltas en un sobre remitido desde España—, Stephen habla de *Un millonario inocente*, su segunda novela, que divirtió pero también conmovió profundamente a Anthony Burgess, pues "se trata de una novela situada en el centro mismo de nuestro mundo decadente, contaminado y corrupto, en la que, curiosamente, alienta una especie de desesperada esperanza".

Glória Vizinczey, en Londres, trasladó las preguntas del español al inglés, revisó y corrigió. Alfredo Espino, en el DF, hizo la traducción del inglés al español. Por su generosidad, todas las gracias sean dadas a ella y a él.



¿Le habría gustado decirle algo a Mark Niven, después de que él escribió en su diario (a los 14 años de edad): "Los seres humanos no son hermanos sino extraños, y a nadie le interesa la historia de otra persona. A la gente le importa un bledo el prójimo"? ¿Qué le habría dicho usted? ¿Cuál tono habría tenido su voz?

Yo le diría: "Cuéntame tu historia a mí. Yo sí que estoy interesado". Y le daría un abrazo. Mark abandona su diario, el cual da comienzo a la novela, porque no cree que alguien pueda interesarle en su historia. Pero la novela continúa, contando la historia de Mark, desafiando la indiferencia que nos rodea. Podría decirse que la novela es una revuelta contra la indiferencia. Ahora que lo pienso, me parece que todo buen ar-

te es una revuelta contra la indiferencia.

¿No es una exageración afirmar que "la vida de cada hombre influye en la vida de todos los hombres y cada relato es fragmento de un gran relato, el relato de la Historia de la Humanidad"?

No, no lo es. Se podría decir que uno de mis principales intereses es cómo se encuentran vinculadas cosas sin relación aparente. Espero que a los que hayan leído mis libros les resulte más fácil reconocer esas relaciones. Mientras más relaciones puede usted reconocer, mejor entenderá su propia vida, así como el mundo. En la ciencia, también, los grandes avances son resultado del descubrimiento de una relación previamente desconocida. Estoy seguro de que usted habrá oído del "efecto mariposa", el cual puede influir los patrones climáticos a nivel global. Y lo mismo es cierto con respecto a la historia, como también a las vidas de los individuos.

¿No es como para volverse misántropo y paranoico este párrafo que aparece en la página 15 de la edición mexicana de *Un millonario inocente*: "En aquel momento el niño tuvo la impresión de que, para otras personas, sus dedos tenían menos valor que un pedazo de alfombra vieja. Fue el primer indicio que tuvo de la indiferencia del ser humano para con el ser humano, y se convenció a sí mismo, a muy tierna edad, de que no podía uno fiarse de nadie, ni siquiera de sus padres"?

No debería. El mismo Mark Niven encuentra varias personas en el curso de su corta vida, para quienes él significa mucho. Para mí en lo personal, el amor de una persona es suficiente para impedir que me vuelva un misántropo.

"Una racha de mala suerte puede abatir el espíritu de un hombre o puede inflamarlo", se dice en la página 21. ¿Cómo ha reaccionado el espíritu de usted ante esas rachas?

Tiendo a inflamarlo.
"La mayoría de los niños que viven en una gran inseguridad o privación quedan deformados a su supervivencia", dice usted en la página 31. ¿Existe alguna cura para esa mayoría de niños deformados?

La única cura real es la prevención. Como los médicos dicen, la mejor medicina es la preventiva.

"¿De qué servían las fantasías color de rosa?", se dice en la página 35. Si, Stephen, ¿de qué sirven?

En el caso de Mark Niven, la respuesta está al principio del capítulo del cual cita usted. "Mark se salvaba al atribuirse las prerrogativas de la noble cuna. El se hizo príncipe. ¿Y qué sabe un verdadero príncipe de servilismo y sumisión, de escamoteo, calumnia y zancadilla para llegar? El ya ha llegado. El tiene el privilegio del honor, la espada de un espíritu independiente, multitud de sentimientos nobles y generosos, el valor de los grandes ejércitos y las rentas de regias expectativas para mantenerlos. Un príncipe no se mezcla con la plebe, no quiere verse envuelto en sórdidos forcejeos con personas indiferentes u hostiles; no ansía lo que es de ellas, él sólo quiere aquello que le pertenece por derecho".

¿Qué hacer ante "la sonrisa afable y plácida del que no te escucha pero que no tiene inconveniente en dejarte hablar"?

Nada más dejar de hablar.
"La mayoría siempre puede encontrar otro empleo, por lo menos en tiempos de prosperidad general, lo cual limita la grosería que tiene que aguantar", se dice en la página 50. ¿Qué hacer en tiempos de desempleo general, además de resignarse y poner la otra mejilla?

Nunca hay que darse vencido por dentro. En mi juventud, viviendo bajo una dictadura comunista, a menudo logré mantener el ánimo en alto reictando en mi cabeza, cuando no podía abrir la boca, un poema revolucionario.

Robert G. Madesko, el productor de películas taquilleras, dice en la página 52: "En general, la competencia está declinando en todos los campos, y ésa es la causa de que el mundo se encuentre abocado al desastre". ¿Qué opina usted de esa afirmación?

Cada quien tiene su motivo favorito para el fin del mundo. Ese es el Madesko. Yo me inclino a creer en varias causas. **¿Conoce usted alguna cura para "la enfermedad del ánhelo impotente, la profunda frustración que te consume incluso mientras duermes"?**